

Las calles de L'H eliminan obstáculos para los peatones

Tres proyectos para diferentes zonas del municipio suprimirán las barreras arquitectónicas

La ciudad proyecta hacer accesibles las vías urbanas para dar prioridad a las personas sobre los vehículos en todos los barrios, con aceras más anchas y sin molestias

SERVICIOS Hacer las calles accesibles para todos es un proceso de largo recorrido que el Ayuntamiento está abordando a partir del Plan de Movilidad Sostenible, que da prioridad al peatón sobre el vehículo, en especial a las personas con problemas de movilidad o con dificultades para desplazarse por la calle. El plan establece que las aceras deben tener un ancho mínimo de 2,25 metros y que las calles deben respetar el código de accesibilidad vigente en Catalunya. Estos criterios se están aplicando paulatinamente en los barrios de L'Hospitalet.

"Para abordar esta tarea —explica el concejal de Servicios Municipales, José María García Mompel— solicitamos a la Diputación de Barcelona un diagnóstico de la situación actual de la ciudad y las soluciones para hacer accesibles las calles: rebaje de aceras y rampas, pavimento antideslizante, reubicación de alumbrado que obstaculiza el paso, etc".

La primera experiencia es la supresión de barreras arquitectónicas de Collblanc-la Torrassa, al amparo del Plan Integral y que actúa sobre 109 cruces. Ya se ha ejecutado el 50% y ha incluido el Camino Escolar Seguro para mejorar el recorrido de los pequeños del colegio a casa, con una inversión de dos millones de euros.

A partir del diagnóstico que elabora la Diputación, se están redactando dos proyectos más, uno para la Florida-Pubilla Cases, también en el marco del plan integral, y un tercero para Bellvitge-el Gornal, Centre-Sant Josep-Sanfeliu y Santa Eulàlia-Granvia Sud.

Estos planes dibujan itinerarios accesibles, validados con las principales asociaciones de personas con discapacidad. "Explicar como se proyectan estos itinerarios fue el objetivo de unas recientes jornadas para técnicos municipales de L'Hospitalet con el apoyo de la Diputación." —relata la teniente de alcalde de Urbanismo y Obras, Ana María Prados— "Se trata de dibujar un túnel imaginario libre de obstáculos en el recorrido que una persona realiza para circular por la calle. Ese túnel debe tener una anchura de 90 cm, como una silla de ruedas, y una altu-



La calle Mare de Déu de Montserrat antes y después de las obras para mejorar su accesibilidad

El transporte público es otro de los grandes retos en la lucha contra las barreras ar-

Transporte

quitectónicas. En estos momentos, todas las líneas de autobús que pasan por la ciudad están adaptadas, con vehículos de piso bajo, rampa para facilitar el acceso y espacio para sillas de ruedas.

Por lo que respecta a las dos líneas del Metro que pasan por la ciudad, la Línea 1 y la Línea 5, todas las estaciones cuentan con ascensor y algún acceso adaptado excepto la Torrassa —pendiente de la futura estación de la Línea 9—, Collblanc —pendiente de la próxima nueva estación Ernest Lluch—, Can Vidalet —que en breve iniciará su remodelación e instalará ascensor— y Rambla Just Oliveras.

Lo mismo ocurre con las estaciones de Ferrocarriles de la Generalitat, sólo Sant Josep espera a que finalicen las obras de instalación del elevador, el resto ya disponen de él. Las estaciones de Renfe son la asignatura pendiente.



Ascensor en la parada de Metro de Can Serra

Collblanc-la Torrassa es la primera zona que está aplicando un plan para retirar obstáculos en más de 100 cruces viarios en el marco del Plan Integral

ra de 2,10 metros, algo más que una persona". El más avanzado es el del Plan Integral de la Florida-Pubilla Cases, con un presupuesto de 420.000 euros, además de tres millones para el Camino Escolar Seguro.

Al margen de estos planes, la remodelación o la apertura de una calle también incorpora criterios de accesibilidad. En el último año se han aplicado en Riera Blanca y en las calles Joventut, Belchite, Mare de Déu de Bellvitge o Mare de Déu de Montserrat, por ejemplo. En ejecución se encuentran Rosselló y Jacint Verdaguer y a punto de iniciarse el pasaje Blanchart. Y aún hay previstas unas 57 vías más. La accesibilidad contempla también elementos como las plataformas instaladas en 61 paradas de autobús o los módulos sonoros en 1.068 semáforos que los invidentes activan a distancia. # c. s.